



Juana Acosta y Ernesto Alterio, una pareja de película, en la vida real y en la ficción: «Rodar “Perfectos desconocidos” nos fortaleció, por un lado, pero no fue tan fácil para nosotros»

SE mascaba una noche «gigante», mágica, como las de verano aunque sea invierno; de exaltación y amor por los libros en plena era digital, de historias reales que superan la ficción y, en ocasiones, son incluso sobrenaturales (y dan mucho miedo). La Academia hizo la llamada y todos acudieron. Había que celebrar la gran noche del cine español, en un año en el que se han estrenado ciento treinta y tres películas, cincuenta y siete de ellas, «operas primas», y se han superado los cien millones de recaudación en taquilla. Pero también había mucho que reivindicar. Solo el 27 por ciento de candidatos eran mujeres. Igualdad en el mundo del séptimo arte... y en el resto de ámbitos. El negro, siguiendo la tónica iniciada en los Globos de Oro, y el rojo (no solo de la alfombra, sino de los abanicos que repartió la Asociación de Mujeres Cineastas y de Medios Audiovisuales) fueron los colores estrella.

De todo hubo: premios, amor, «glamour» —con sus aciertos y otros no tanto—, sorpresas y humor (chanante y poco comprensible, más de una vez). En vísperas de San Valentín, parejas y familias también fueron protagonistas de una velada capaz de unir, a golpe de cámara, a la siempre esperada

(SIGUE)

Macarena Gómez y Aldo Comas, de nuevo la pareja más chic y divertida: «Mi marido es, para mí, el hombre con más estilo del mundo»



Juana Acosta y Ernesto Alterio, una pareja de cine, en la vida real y en la pantalla, donde triunfan en la película «Perfectos desconocidos» — más de tres millones de espectadores —, que, sin embargo, no optaba a ningún Goya. La actriz lució una creación a medida de la colección «Red Carpet» de Pedro del Hierro. Un vestido de tul, caracterizado por su flocado de lunares, con falda evasé multicapa con cola y escote «off the shoulder» con volantes. El actor eligió un esmoquin de Dior. Sobre estas líneas, Macarena Gómez y Aldo Comas, que demostraron de nuevo ser una de las parejas más divertidas y chic. La actriz, con «beauty look» de Sensilis (maquillador oficial de los Goya), confió en Teresa Helbig, y su marido, en Juan Avellaneda, con un original esmoquin que tenía una langosta de cristales Swarovski, en un homenaje a Salvador Dalí, a juego con sus zapatos de Serena Whitehaven

